

Remarks for the National Conference for Economic Recovery
organized by COPARMEX and CCE, April 29, 2020
(as prepared for delivery)
English and Spanish versions below

English

From my perspective in Washington, there are two big cluster of issues to address as part of the strengthening of our bilateral economic relationship as we emerge from the pandemic:

- 1) restarting and reinventing supply chains; and
- 2) implementing the USMCA or TMEC.

First, assuring competitive, resilient and secure supply chains will be vital.

The two governments managed to coordinate on reducing cross-border traffic while allowing commerce to continue during the pandemic. However, they did not engage sufficiently well to coordinate decisions on which supply chains were essential or vital during this difficult period.

The result has been serious disconnects in key sectors of the U.S. economy. Mexico's government ordered closed producers of key parts and inputs for important sectors of the US economy, including food and agriculture, healthcare and aerospace.

There a several reasons explaining this disconnect, but the problem calls into question the reliability of North America's supply chains. It will strengthen the arguments of some for pulling back such networks into the United States.

The U.S. and Mexico need resolve the current problems as soon as possible, while fully respecting health and safety concerns for workers and all concerned.

They also need to establish mechanisms for addressing such issues on a regular basis in order to help avoid such important missteps in these vital supply chains.

The private sector must be consulted and involved in such a process.

The overarching goal of such dialogue should be to make North America's supply chains more secure, more resilient and more competitive.

Mexico has much to gain if it moves quickly and effectively to shape such a dialogue since many companies will be looking to expand shorter and more reliable supply chains as both countries emerge from the pandemic. It also has a good deal to lose if it mishandles these issues.

This leads to the second big cluster of issues: the implementation of USMCA.

The new trade agreement is slated to begin on July 1.

Governments are considering how to delay implementation of certain requirements, for example in the vehicle sector, to reflect the effects of the pandemic. They are also proposing new rules for customs and other implementation of the agreement.

It will be vital that this implementation proceeds as smoothly as possible. That means the three governments need to work as cooperatively as possible. They need to involve the private sector closely in this process.

USMCA provides the promise of 16 years of certainty for private sector creativity and investment to flourish.

It also holds the promise of the three governments, along with other stakeholders, finding ways to make North America more competitive compared to other global partners and competitors.

Given the pace of technological change in the world and often unexpected impact of global challenges, highlighted by the pandemic, Mexico, the United States and Canada need to take full advantage of the openings made possible by USMCA, including energizing and empowering the committee on Competitiveness that will be established.

They need to seriously explore and coordinate on the issues that will deeply affect the three economies and societies over the next two decades.

This will require much stronger consultative mechanisms than we have at present and a commitment to more serious and regular cooperation and coordination, with a strong involvement of the private sector.

Thank you.

Palabras para la Conferencia Nacional para la Recuperación Económica organizada por COPARMEX y CCE, 29 de abril de 2020 (según lo preparado para la entrega)

Desde mi perspectiva en Washington, hay dos grandes grupos de problemas o desafíos que abordar como parte del fortalecimiento de nuestra relación económica bilateral a medida que emergemos de la pandemia:

- 1) reiniciar y reinventar las cadenas de suministro; y
- 2) implementar el USMCA o TMEC.

Primero, será vital asegurar cadenas de suministro competitivas, resistentes y seguras.

Los dos gobiernos lograron coordinar la reducción del tráfico transfronterizo mientras permitían que el comercio continuara durante la pandemia. Sin embargo, no se involucraron lo suficientemente bien como para coordinar las decisiones sobre qué cadenas de suministro eran esenciales o vitales durante este período difícil.

El resultado ha sido una seria desconexión en sectores clave de la economía estadounidense. El gobierno de México ordenó a los productores cerrados de piezas e insumos clave para sectores importantes de la economía de los EE. UU., Incluyendo alimentos y agricultura, atención médica y aeroespacial.

Hay varias razones que explican esta desconexión, pero el problema pone en duda la fiabilidad de las cadenas de suministro de América del Norte. Fortalecerá los argumentos de algunos para retirar esas redes a los Estados Unidos.

Estados Unidos y México deben resolver los problemas actuales lo antes posible, respetando plenamente las preocupaciones de salud y seguridad para los trabajadores y todos los interesados.

También deben establecer mecanismos para abordar estos problemas de forma regular a fin de ayudar a evitar pasos tan importantes en estas cadenas de suministro vitales.

El sector privado debe ser consultado e involucrado en dicho proceso.

El objetivo general de dicho diálogo debería ser hacer que las cadenas de suministro de América del Norte sean más seguras, más resistentes y más competitivas.

México tiene mucho que ganar si se mueve rápida y efectivamente para dar forma a ese diálogo, ya que muchas compañías buscarán expandir cadenas de suministro más cortas y confiables a medida que ambos países salgan de la pandemia. También tiene mucho que perder si maneja mal estos problemas.

Esto lleva al segundo gran grupo de problemas: la implementación de USMCA.

El nuevo acuerdo comercial está programado para comenzar el 1 de julio.

Los gobiernos están considerando cómo retrasar la implementación de ciertos requisitos, por ejemplo en el sector de vehículos, para reflejar los efectos de la pandemia. También proponen nuevas reglas para la aduana y otras implementaciones del acuerdo.

Será vital que esta implementación se realice de la manera más fluida posible. Eso significa que los tres gobiernos deben trabajar de

la manera más cooperativa posible. Deben involucrar estrechamente al sector privado en este proceso.

USMCA ofrece la promesa de 16 años de certeza para que prospere la creatividad y la inversión del sector privado.

También cumple la promesa de los tres gobiernos, junto con otras partes interesadas, de encontrar formas de hacer que América del Norte sea más competitiva en comparación con otros socios y competidores globales.

Dado el ritmo del cambio tecnológico en el mundo y el impacto a menudo inesperado de los desafíos globales, resaltados por la pandemia, México, Estados Unidos y Canadá deben aprovechar al máximo las aperturas posibles por parte de USMCA, incluida la dinamización y el empoderamiento del comité sobre Competitividad que se establecerá.

Necesitan explorar y coordinar seriamente los temas que afectarán profundamente a las tres economías y sociedades durante las próximas dos décadas.

Esto requerirá mecanismos de consulta mucho más fuertes que los que tenemos actualmente y un compromiso con una cooperación y coordinación más serias y regulares, con una fuerte participación del sector privado.

Gracias.